



Como colofón a un verano especialmente caluroso, tenemos la dicha de disfrutar de nuestra Feria y Fiestas que un año más son una apuesta por unas Fiestas Populares, facilitando la participación vecinal, el sano esparcimiento mediante una programación variada y de indudable calidad, accesible a todos los bolsillos y que no marginan a las familias económicamente más débiles.

Fiestas que la tradición manda sean en Honor de Nuestra Señora de las Cruces y que seguro permitirán momentos de reencuentro con amigos y familiares, muchos de ellos ausentes durante buena parte del resto del año.

Las Fiestas de un pueblo obtienen su máxima significación, cuando consiguen movilizar a la inmensa mayoría de la población; cuando propician el olvido de preocupaciones y desasosiegos; la concurrencia de miles de visitantes atraídos por los espectáculos y el ambiente de cordialidad y hospitalidad que en pocos sitios como en Daimiel se respira; la fusión de todos los vecinos sin atender a ningún tipo de condición ni exclusión al estar erradicado el elitismo.

Estas fechas aconsejan también a que hagamos balance provisional de cómo ha evolucionado nuestra ciudad desde la feria pasada.

Cualquier ausente que vuelva un año después comprobará importantes avances que entre todos vamos consiguiendo para el progreso de Daimiel: al fin, el Polígono Industrial es una realidad e iguala a Daimiel con las ciudades más importantes de la región. La Plaza de España presenta un aspecto magnífico. Los dos principales monumentos histórico-artísticos, Santa María y San Pedro, destacan como nunca embellecidos con su iluminación nocturna. El parque Nacional presenta un inusual aspecto, habiendo renovado el compromiso por su salvación definitiva, las máximas autoridades medioambientales de la Región y de España hace pocas fechas con ocasión de la inauguración del nuevo Centro de Atención al Visitante. Ya está terminada la Central Depuradora de aguas residuales, que pronto contribuirá a evitar la contaminación del Parque y del Acuífero del que bebemos; por citar sólo algunas de las transformaciones más importantes.

Y no sólo eso. Podrá comprobar que Daimiel es una ciudad cada vez más viva, con un creciente tejido de asociaciones sociales, culturales, deportivas, solidarias, que mantienen durante todo el año un intenso activismo en pro del desarrollo integral de nuestro municipio.

Mucho, no obstante, es lo que queda por hacer. Ni mucho menos nos conformamos.

Deseo que estas fiestas nos permitan descansar, evadirnos por unos días y alimentar el ánimo y el estímulo para, juntos, seguir impulsando el bienestar solidario de la colectividad. Sin olvidar, tampoco en fiestas, a nuestro municipio hermanado de Cacaopera (El Salvador) ni a las tres cuartas partes del planeta deseosas de tener algún día algo que festejar.

¡SALUD Y AGUA!

Vuestro Alcalde

JOSE MANUEL DIAZ - SALAZAR
MARTIN - ALMAGRO

JOSÉ MANUEL